

PIEZA ORIGINAL.

# EL ATOLONDRAO.

EN UN ACTO.

COMPUESTA

POR DON VICENTE RODRIGUEZ DE ARELLANO.

PERSONAS.

*El Caballero Pover, maniático por la Lotería.*

*Gautier, Oficial Francés, de génio superficial y aturdido.*

*El Baron de Molesvort, hombre sério y de génio adusto.*

*El Caballero Dárbi, hombre de alguna edad y juicio sólido.*

*Clarisa, hija de Pover.*

*Clomira, prima de Clarisa.*

*Tayder, crindo de la casa de Pover.*

*Un Criado.*



La Escena es en Londres.

*Sala con varias sillas, &c. : à un lado Molesvort leyendo : al otro Clomira bordando : Clarisa sentada junto à su padre, que en una mesa estará como leyendo un papel.*

*Pov. Convina el 8 quatro veces; luego divide por mitad todo el producto: el 4, 5 y 6 pondrás debaxo, y encontrarás un terno si quisieres. Habla con tal claridad el papel, que si me dieran por lo que esta tarde gano un millon à buena cuenta,*

*no le tomara*

*Clar. Es posible*

*que no me deis la respuesta?*

*Pov. Déxame en paz; ya te he dicho que de de una vez te resuelvas, y hoy mismo; ya estoy cansado de la pretension molesta con que aspiran à tu mano Dárbi y Gautier; no me dexan un instante descansar, y asi decide tu mesma, à qual de los dos le debes dar en tu amor preferencia.*

*Clar. Quanto mas en ello pienso,*

A

ms

*El Atolandrado.*

me hallo, Señor, mas incierta,  
haced la eleccion vos mismo,  
y me daré por contenta.  
**Pov.** Eso no; decide tu,  
pues tuya es la convenienciam;  
iguales son en fortuna,  
en calidad y nobleza;  
que aunque Gautier es Francés,  
tengo noticias muy ciertas  
de su estado; tu exâmina  
su carácter y sus prendas;  
y el que mas te acomodare,  
hoy mismo tu esposo sea. *vas.*

**Clar.** Oid, esperad.... qué haré  
en ocasion tan estrecha?  
**Molesvort,** vos que teneis  
acreditada prudencia,  
qué decis?

**Mol.** Nada. *serio y siempre leyendo.*

**Clar.** Respuesta  
es bien seca.

**Mol.** Pero justa.

**Clar.** Estimais mi convenienciam?

**Mol.** Mucho.

**Clar.** Pues aconsejadme.

**Mol.** No debo.

**Clar.** Pues quien?

**Mol.** Vos mesma.

**Clar.** Prima, Clomira, tu juicio  
norte de mi acierto sea.

**Clom.** Qué pretendes?

**Clar.** Encontrar  
acierto en esta materia,  
y así Darbi:::-

*Lo mismo que Molesvort.*

**Clom.** Es hombre digno.

**Clar.** Gautier:::-

**Clom.** No tiene cabeza.

**Clar.** Pero la edad:::-

**Clom.** No es disculpa.

**Clar.** Su figura:::-

**Clom.** Te interesa.

**Clar.** Yo no digo:::-

**Clom.** A mi labor

es mas preciso que atienda.

**Clar.** Que no halle quien me consuele!

pero yo, yo soy la necia

que no quiero consolarme,

pues con razones tan secas

me dicen lo necesario.

Es clara la diferencia

que hay entre Darbi y Gautier;

y aunque por aquel, debic.

decirme, por su juicio,

virtud, talento y prudencia,

el rendimiento amoroso

de Gautier:::- todo es viveza,

y piensan que es aturdido::-

mi corazon::- yo quisiera::-

pero sé yo lo que quiero?

*Sale Gautier.*

**Gaut.** Tengan ustedes muy buenas  
tardes: caballero à la orden,

*Molesvort y Clomira le hacen una pe-  
queña reverencia, y continúan en la  
misma forma.*

Señorita, siempre bella!  
siempre hermosa! qué deseo  
tengo de que en Francia os vean  
deslucir las hermosuras  
que mas en Paris celebran!  
Qué gusto seria el veros  
en una tarde serena  
pasear las Tuilerias,

Lu-

Luxemburg, la estancia amena  
del gran bosque de Bolonia:  
donde quiera, donde quiera  
que os viesen, si no traiais  
derras de tanta belleza  
trecientos mil perimetres,  
me cortáran la cabeza.

Mol. Miserable!

Clara. Joven loco!

Clar. Gautier, si pensais que aprecia  
mi pecho tantas lisonjas,  
lo errais; porque mas quisiera  
que escusarais expresiones,  
hijas de una ligereza,  
que os degradas:-

Gaut. Brabo, brabo:  
pues qué señora quisierais  
que tuviesemos nosotros  
la melancolía negra,  
y el génio adusto que forma  
el carácter de Inglaterra?  
No, Señora, es imposible,  
y mas siguiendo la escuela  
militar; vaya, sería  
gran obsequio de las bellas,  
sufocarlas à sentencias  
Filosóficas: Paris  
observa el opuesto tema,  
la muger que allí no vive,  
no sabe de cosa buena.  
Pero Varon? estudiando  
à estas horas? linda flema,  
y qué libro leéis?

Mol. Neuton.

Gaut. Qué trata?

Mol. Varias materias.

Gaut. Quáles son?

Mol. Me interrumpis.

Gaut. Vaya un ratito siquiera

de estudio

*Tomando una silla y se arrima à Molesvort.*

Mol. No os interesa.

Gaut. Pero:-

*Se levanta Molesvort, y se va.*

Mol. Monsiur, perdonad.

Gaut. Estraña naturaleza!  
me pudren genios tan raros  
mas disimular es fuerza,  
y dónde está vuestro padre?

Clar. Yo pienso que salió fuera.

Gaut. Y qué dice? decidió  
la amorosa competencia  
de Dárbi y mía? decid,  
no lo dexeis per vergüenza,  
que yo de nada me ofendo:-  
mas vos, Clomira discreta, se acerca.  
qué haceis? bordais? qué dibuxo!  
qué flores! cosa perfecta!  
creo que os ha de poner  
pleyto la naturaleza,  
pues la dexais muy atrás:  
qué yo bordar no supiera!

*Se acerca con una silla y se sienta  
junto à ella.*

quereis tener la bondad  
de darme una leccionzuela?

Clom. No pierdo el tiempo.

Gaut. Enseñarme,  
perderle, Señora, fuera?

Clom. Me parece.

Gaut. Os engañais.

Clom. No importa.

A. 2

Gaut.

Gaut. Habladme de veras.

Clom. Monsiur, perdonad; me llaman cosas de mas consecuencia. *vas.*

Gaut. Si digo que estos Ingleses tienen las almas de piedra.

Clar. Qué veais estos desaires por no tener entereza!

Gaut. Yo no me pico de nada, esto es humor de la tierra, y sobre todo por vos, qué habrá que yo no padezca?

Clar. Se conoce, pues os pido modereis la turbulenta condicion que así os desaira y no me dais obediencia.

Gaut. Eso va en génios, Madama, el mio todo es franqueza, no puedo disimularme: yo vengo à la casa vuestra mil veces con intencion de no despegar la lengua, ni moverme de una silla en catorce horas y media, y en pasando dos minutos (echando larga la cuenta) del propósito me olvido, y soy siempre el mismo que era.

Clar. Sabeis lo que os perjudica esa estraña ligereza?

Gaut. Estraña? y por qué Madama? mis años apenas llegan à veiate y dos; esta edad toda es fuego, y así yerra el que no mide el juicio del tiempo à la diferencia.

Clar. No se os pide tanto, no :-

Gaut. Dexemos esa materia: si alguien ha de corregirme, sereis vos, si es que en estrecha indisoluble coyunda

nos une amor; mi alma llena del vuestro, no sabrá mas que estudiar quantas maneras hubiere para agradaros; à pesar de la flaqueza que me reprendeis, ninguno me notará de accion fea impropia de mi carácter en que el honor reverbera; un poco de aturdimiento en la juventud francesa, es perdonable; el bullicio de esta condicion inquieta, los cuidados y la edad solamente lo moderan.

Clar. Y entre tanto una muger vivirá con vos expuesta de esos impetus violentos temiendo las consecuencias.

Gaut. No hagais, Madama, motivo de tan leves frioleras para negar vuestra mano à quien con toda fineza os ama: haced, Señorita, de una vez mi dicha ciertas; resolveos; qué, dudais que os hablo con todas veras? yo à vuestros pies os pretesto :-

Clar. Qué haceis Gautier?

Gaut. Lo que es fuerza, porque creais mis verdades; y así de las plantas vuestras no he de alzarme :-

*Sale Dárbi.*

Dárbi. Bello quadro!

Gaut. Qué en esta ocasion viniera Dárbi!

Clar. Si pensais :-

*Dárbi.*

*Dárb.* Señora,  
yo nada pienso que pueda  
ser en descredito vuestro;  
que à Gautier su pasion ciega  
à estos extremos le obligue  
no hay quien estrañarle deba;  
y es señal muy de respeto  
que à vuestros pies haga muestra  
de rendimiento tan fino,  
debido à tanta belleza.

*Clar.* Airosa fué la salida.

*Dárb.* Me han dicho que salió fuera  
vuestro padre, y lo he sentido,  
que hablarle en cierta materia  
pretendia; mas no quita,  
Clarisa hermosa, su ausencia,  
para que yo civilmente  
me haya tomado licencia  
de entrar hasta aquí, à decir  
que siempre de vuestras prendas  
apasionado::-

*Gaut.* Tened;  
porque estando en la presencia  
de Clarisa, yo no puedo  
consentir que otras finezas  
que las mias, en su pecho,  
à introducirse se atrevan.

*Clar.* Qué decis, Gautier? ya pasan  
tan locas inadvertencias  
la linea del decoro,  
que es preciso que mantenga.

*Gaut.* Señorita, en estas cosas  
tengo muy poca paciencia;  
no aguanto, y me mataría  
con toda mi casta entera  
sobre este punto; por menos  
he salido à la palestra  
mas de cien veces; bonito  
soy yo en tocando esta tecla.

*Dárb.* Vos amais à esta Señora?

*Gaut.* Vaya, la pregunta es buena:  
no lo sabeis?

*Dárb.* Y la causa  
de amarla se:án las prendas  
con que la ha dotado el Cielo.

*Gaut.* No hay duda.

*Dárb.* Pues la razon  
que tenéis para quererla,  
tambien la tenemos todos:  
con que asi, el que la pretendan,  
que la obsequien, que la sirvan  
no estrañareis, pues la misma  
causa que à amarla os obliga,  
puede tenerla qualquiera.

*Gaut.* No entiendo filosofias,  
solo sé que si vos fuerais  
militar, ya se hallaria  
resuelta la competencia.

*Dárb.* Y de modo que os pesára  
tal vez.

*Gaut.* Sabeis mas de letras  
que de armas.

*Dárb.* Nunca se opone  
la valentia à la ciencia.

*Gaut.* Eso es decir::-

*Dárb.* Yo no digo  
nada, que justo no sea;  
pero doblemos la hoja  
respetando la presencia  
de Clarisa, pues que tiempo  
para estas cosas nos queda.

*Gaut.* No hay tiempo que valga, idos  
ó yo me iré donde sean::-

*Clar.* Qué decis? estais en vos?  
quien os ha dado licencia  
para tanta groseria?  
qué autoridad es la vuestra  
para ajar asi en mi casa  
à un hombre de honor que en ella  
es admitido mejor

qui-

quizá que quantos frequentan:::-

*Gaut.* Eso es decirme en mi cara,  
que le dais la preferencia.

*Clar.* No tal; mas si lo entendeis  
asi, sea enhorabuena.

*Gaut.* La culpa me tengo yo  
de amar con tanta fineza  
à quien tan solo se paga  
de estafermos:::-

*Dárb.* A insolencia  
tanta, sabré dar castigo *expuñan.*

*Gaut.* Votaba el Diabolo.

*Clar.* Qué pena?

*Dárbi,* pues vos:::-

*Dárb.* Si os obligo,  
ya mi justo enojo cesa.

*Gaut.* El mio no, porque solo  
me pico en esta materia;  
andarà el tiempo y veremos  
quien de guapo se la lleva.

*Vase precipitado y al tiempo de en-  
trar tropieza con Molesvort.*

*Mol.* qué haceis Monsiur?

*Gaut.* Qué se yo?  
que no tengo la cabeza  
para saber lo que me hago *entra.*

*Mol.* Cortesana es la respuesta:  
qué torbellino? que ha habido

*Dárb.* Nada que alterarnos pueda.

*Clar.* Ligerezas de Gautier.

*Mol.* Quién tendrá la culpa de ellas?

*Clar.* Yo no.

*Mol.* Seré yo.

*Dárb.* Ninguno:  
un hombre que nada piensa  
ni reflexiona: es expuesto a  
yo, Señora, no quisiera  
creyeseis que así me explico

por disminuir las prendas  
de Gautier; el es un jóven  
de una sangre muy ligera  
pero sin malicia: el tiempo  
refrenará su viveza,  
y será un hombre completo,  
porque à su favor le queda  
el fondo que creo es bueno:  
si vos le amais, no os detenga  
mi oposicion; yo conozeo  
que la juventud grangea  
mucho mérito en las Damas,  
y aunque mi edad de quarenta  
no pasa, ya no me encuentro  
con la brillantez anexa  
à veinte ó veinte y dos años;  
y el juicio no es la primera  
qualidad que à las mugeres  
à amar à los hombres lleva,  
à no ser que como vos,  
hermosa Clarisa, sean.

*Clar.* Con ingenuidad confieso  
que si encontrarse pudiera  
en Gautier vuestro juicio,  
ó en vos su edad, mas dispuesta  
estaria à decidirme  
por el que en si reuniera  
tan distantes circunstancias;  
pero creed no soy tan necia  
que de estas dos qualidades  
ignore la diferencia,  
y entre el juicio y la edad,  
qué es lo que preferir deba. *vase*

*Dárb.* Habló con toda justicia.

*Mol.* No es esta la vez primera  
que habla así: tiene buen fondo;  
pero es desdicha que tenga  
un padre tan ignorante  
y descuidado.

*Dárb.* La tema

de acertar la Loteria  
solamente le desvela.

Mol. Crióse en Italia, donde  
mas esta manía reyna.

*Sale Pover inquieto.*

Pov. Maldito sea el papel:-  
pero no, mi calabera  
solamente es la maldita,  
que el terno seguro era,  
si yo lo hubiese estudiado  
con reflexion mas atenta.

Mol. Ya se disparó el relox,  
huyamos esta molestia. *vas.*

Dárb. Aquí por fuerza es preciso  
armarse uno de paciencia.  
Caballero, qué teneis?

Pov. Hay es una friolera,  
tres millones quando menos,  
me ha quitado mi rudeza.

Dárb. Como?

Pov. Oid si la cabala  
podia hablar mas discreta.  
Convina el 8 quatro veces, luego  
divide por mitad todo el producto:  
quatro veces 8, son

32, en Inglaterra:

la mitad de 32,

16 en toda tierra:

y no he jugado este número,

ò mal haya mi cabeza!

el 4, 5 y 6 pondrás debaxo,

yo los puse erradamente

baxo el 16 y era

baxo el 32 en donde

acomodarse debieran.

Dárb. Yo no os entiendo palabra.

Pov. Pues si es muy clara la cuenta,

32 y 5 hacen

37.

Dárb. Cosa es cierta.

Pov. 32 y 6 no hacen  
38?

Dárb. De por fuerza.

Pov. Luego debía jugar,  
si yo tan asno no fuera,  
el 16, 37

y 38.

Dárb. Y es esa  
la extraccion?

Pov. Pues no ha de ser?

pues como dexar pudieran

de salir? primero abaxo

se vinieran las estrellas:

faltaria la cabala,

como ahora llueven camuesas;

y yo, perro, una y mil veces

que no he sabido entenderla

hablando tan claramente:

mas no haya miedo que vuelva

à sucederme otra vez,

aunque no coma ni beba

hasta apurar el secreto

de cabala tan discreta:

benditos sean los hombres,

que estos papeles inventan?

Dárb. Como yo no entiendo nada,

juego quince ò diez guineas

à la suerte; habré jugado

veinte veces.

Pov. Cosa buena!

15, 10 y 20 dixo;

voy para la vez primera

à asentar el terno. *en acto de irse.*

Dárb. Oid:-

Pov. Oir? y que se me fuera

por escucharos un rato

el terno de la cabeza?

no Señor: 15, 10 y 20;

puede ser que buenos sean. *vase.*

Dárb.

*Dárb.* Hablarle en asuntos serios,  
es pedir al oímo peras,  
que esta mania le tiene  
poseido de manera,  
que nada escucha que en orden  
à Loteria no sea:  
voy à casa, y à buscar  
el Baron daté la vuelta.

*Sala de casa de Dárbi y salen Gau-  
tier y un criado.*

*Gaut.* Mucho tarda, hombre, tu amo.

*Criad.* Tendrá ocupacion.

*Gaut.* Y buena:

estar diciendo à Madama  
que quiebro: y qué tuviera  
yo la bondad de aguantarle  
aquello de armas y letras!

*Criad.* Sabeis dónde está?

*Gaut.* Pues no?

en aquesta calle mesma,  
quatro casas mas abaxo,  
en una donde se encuentran  
los génios mas raros que  
hay en la naturaleza.

*Criad.* Es del Caballero Pover?

*Gaut.* La misma.

*Criad.* Si dais licencia,  
iré à llamarle.

*Gaut.* En buen hora: *vase el criado.*

la ocasion viene de perlas:  
ahora veremos si Dárbi  
tan bien la espada maneja  
como la lengua: à mis ojos  
venir à decir finezas  
à Clarisa? ni à mi padre  
creo se lo consintiera:  
pero aquello de estafermo  
le picó; linda quimera:

con quarenta años encima  
querer hacer competencia  
con un jóven Oficial!  
y luego dirán que piensan  
con solidez los Ingleses:::-  
pero ruido en la escalera  
he sentido: à ver! él es;  
ya veremos por quien queda  
Madama.

*Salen Dárbi y el criado.*

*Dárb.* Señor Gautier?  
vos en mi casa?

*Gaut.* Materia

bien corta es la que me trae;  
pero debe ser secreta.

*Dárb.* Vete: *vase el criado.*  
ya solos estamos,  
decid lo que se os ofrezca.

*Gaut.* Vos pretendéis à Clarisa,  
yo tambien, que es cosa buena:  
esta tarde nos picamos  
un poquito en su presencia,  
y quedamos agraviados  
los dos, con que mejor fuera  
que saliesemos al campo  
y midiendo nuestras fuerzas,  
el que salga victorioso  
se quede con la prevenda;  
ahorramos tiempo, y cada uno  
dexa su opinion bien puesta.

*Dárb.* A medida del deseo *ap.*  
la ocasion se me presenta.

*Gaut.* Os suspendeis?

*Dárb.* No señor;

pero es muy grave materia  
el salir à un desafio  
sin mas causa:::-

*Gaut.* Frioleras,



y excusas de los cobardes.

Dárb. No es cobarde la prudencia ;  
supongamos que quedais  
victorioso en la palestra :  
pensais así de Clarisa  
alcanzar la mano bella ?

Gaut. Qué se yo ? mas por lo menos,  
no tendré la gran molestia  
de aguantaros à mis ojos  
decirla amantes ternezas.

Dárb. Y lo habeis mirado bien,  
pesando las conseqüencias ?

Gaut. No hay conseqüencia que valga,  
salid , y venza el que venza.

Dárb. Está bien ; pero es preciso  
hacer una diligencia  
antes de conformidad.

Gaut. Y qué es ?

Dárb. Luego podreis verla.

Hey ?

*Sale el criado.*

Criad. Señor !

Dárb. La escribanía. *vase el criado.*

Gaut. Qué prevencion será esta ?

Dárb. Sentaos , que luego acabo.

*Arrimase à una mesa donde el criado le pone recado de escribir , y se va éste.*

Gaut. Estoy bien de esta manera.

Qué diablos escribirá ?

si su testamento fuera,

tal vez podria no ser

excusada providencia,

porque estas malditas manos

no puedo yo contenerlas

muchas veces por mas que hago.

Dárb. No direis que gasto flemma  
para escribir.

Gaut. No por cierto.

Dárb. Aquí es una firma vuestra  
necesaria.

Gaut. Y à qué fin ?

Dárb. Oid una estraña idea.

Lee. Señorita , à qualquiera de los  
firmantes que os entregue este papel,  
deberéis preferirle si acaso entre los  
dos estais indecisa , porque el otro  
desde luego renuncia toda preten-  
sion àcia vos.

*Londres 3. de Octubre de 1790.*

Dárbi.

Ved si es justo :-

Gaut. No digais

ya mas , entiendo la idea

y me acomoda : en mi vida

*Toma el papel , lo firma y se lo vuel-  
ve à Dárbi.*

eché firma mas completa,  
ni mas à todo mi gusto.

Dárb. Señalad el sitio.

Gaut. Sea

el bosque que de ese parque  
y de este sitio está cerca,  
y es retirado.

Dárb. Está bien.

A qué hora ?

Gaut. A las siete y media.

Dárb. Pues esperadme.

Gaut. Mirad

que vuestro honor padeciera  
no saliendo :-

Dárb. Qué decis ?

pues dudais de mi nobleza ?

Gaut. Que salgais ò no salgais  
yo ya he cumplido mi deuda,

B

si

si salís nos tiraremos,  
sino, tomad lo que os venga. *vas.*  
*Dárb.* Jóven inconsiderado!  
mas no le saldrá la idea  
como imagina, si acaso  
no me falla la prudencia. *vas.*

*Casa de Pover y sale Molesvort.*

*Mol.* Las seis: ya es tarde; el estudio  
será mejor providencia  
continuar: pero es mas útil  
reconcentrar en la idea  
lo estudiado, y meditar  
sobre ello, que asi se eleva *paseand.*  
la mente: sin reflexion  
poco el estudio aprovecha,  
por mucho que se exercite;  
y al contrario, aunque se lea  
poco, meditando mucho  
qualquiera verdad se encuentra.  
Hey? *Sale un criado y luego se va.*  
lumbre.

*Compone la pipa y Sale Clomira.*

*Clom.* Baron?

*Mol.* Madama?

*Vuelve el Criado le dá lumbre, en-  
ciende la pipa y vase el criado.*

*Clom.* Ya aqui viene la licencia  
de mi padre; nuestra union  
con mucho placer aprueba,  
aunque no puede asistir  
porque durante la guerra,  
le es imposible dexar  
el navio que gobierna.

*Mol.* Y bien; que determinais?

*Clom.* Lo que mas justo os parezca.

*Mol.* Casarnos.

*Clom.* Quando?

*Mol.* Al instante.

*Clom.* Sin mas prevencion?

*Mol.* Qué resta?

*Clom.* A lo menos es preciso  
que los parientes lo sepan.

*Mol.* Para que con necesidades  
todos à cansarnos vengan?  
no soy del bullicio amigo.

*Clom.* Pero dirán.

*Mol.* Lo que quieran.

*Clom.* Pero evitando el motivo :::-

*Mol.* Nacerán de la etiqueta  
otros muchos. Hey?

*Sale el criado y hace lo mismo que  
antes.*

mas lumbre.

*Clom.* Como vos quisieréis sea.

*Mol.* Hablad à mi primo y tio  
vuestro.

*Clom.* Para su licencia?

*Mol.* Para que lo sepa solo.

*Clom.* Escusada diligencia;  
para él venia la carta  
y la leyó toda entera.

*Mol.* Qué dixo?

*Clom.* Nada.

*Mol.* Lo creo.

*Sale Pover con unos papeles muy  
alegre.*

*Pov.* En este instante me llega  
por el correo un tesoro:  
albricias: felices nuevas;  
abraza primo, sobrina:

abra-

abrazame muy de veras.

Mol. Qué hay?

Pov. Qué ha de haber? no es nada; de Nápoles y Venecia me han venido unas cabalas, tan exâctas, tan perfectas, que à primera vista en todas, con el terno se tropieza.

Mol. Fanático!

Clom. Miserable!

Pov. Mira, mira, 10, 60, y una mano de relox pintada, y señala el 30.

Mol. Quando dexarás locuras que aun tu poco juicio afrentan?

Pov. Ola? qué es mi poco juicio? esta es, señor, una ciencia como todas; precisar la suerte, qué es friolera? pues yo apuesto à que Neuton, ya que usted nos Neutonea el alma todos los dias, con todas sus muchas letras, no supo hacer que una vez tres números le cayeran.

Mol. Y tú lo sabes?

Pov. Sino lo sé, le ando ya muy cerca, que todo consiste en darse bien aplicadas tareas: Es verdad que en quarenta años que ha que juego, ni siquiera un número me ha caido; pero es preciso paciencia: no se hizo Roma en un dia.

Mol. Mas necio es quien te tolera va.

Clom. Pero tio, no sabeis que no está à nada sujeta la suerte?

Pov. Esa es la salida

del que no entiende las reglas del juego.

Clom. Pero à un acaso que es ciego quién lo sujeta?

Pov. La razon, Señora mia: tu tambien sigues la escuela de mi dignísimo primo: qué bravo par de cabezas para el cálculo solemne de la Lotérica ciencia! mira, mira, estas cabalas, la mejor la de Venecia, la de Nápoles, de Roma, pero sobre todas esta que la escribió un Zapatero, y es la que mas se celebra en Génova.

Clom. Yo, señor, no entiendo de esta materia, y me es preciso acudir à cosas de mas urgencia. *vas.* Sale Dárb. Caballero está el Baron en casa?

Pov. Cosa estupenda! todas en una convienen.

Dárb. No os merezco una respuesta?

Pov. Señor Dárbi; estais despacio?

Dárb. Antes traigo mucha priesa de ver al Baron; iré à su quarto, si licencia:::-

Pov. Oid, no veis à la Aurora pintada con refulgencia en este papel?

Dárb. Si veo.

Pov. Esa señala el 90. porque à una cosa tan alta alto número convenga. Véis aquí pintado al diablo? pues ese al 1. demuestra que es el número mas baxo:

habrá cosa mas discreta?

*Darb.* Si lo es; pero perdonadme,  
que hablar al Baron es fuerza. *vas.*

*Pov.* Loco estoy, pero si faltan  
para la extraccion primera  
tantos dias! si pudiese  
hacer que el tiempo corriera!  
pero si entonces tal vez  
saldria errada la cuenta?  
porque los hombres profundos  
que en estos enigmas muestran  
la extension de su talento,  
se guian por las estrellas,  
por los dias, por las horas  
y por todos los Planetas:  
qué talentos tan agudos  
cria la naturaleza!

*Sale Tayd.* Señor?

*Pov.* Qué hay?

*Tayd.* El mayordomo  
dice que hablaros desea  
en un asunto muy grave.

*Pov.* Dile que otro dia venga,  
que ahora estoy ocupado.

*Tayd.* Está muy bien.

*Pov.* Oye, espera,  
quieres ver una cabala?

*Tayd.* Qué es cabala?

*Pov.* Hay mayor bestia!  
no juegas à Loteria?

*Tayd.* Yo señor? aunque tuviera  
el ceiro del Potosí  
no echaria una guinea.

*Pov.* Sacrilego, temerario,  
asi tu boca grosera  
profana lo respetable  
de la mas profunda ciencia?  
ea, al instante, al momento  
dij que te ajasten la cuenta,  
y no estés mas en mi casa,

porque no ha de haber en ella  
un criado que jugar  
à la Loteria no sepa.

*Tayd.* Señor, yo me enmendaré,  
y jugaré quanto tenga.

*Pov.* Se conoce que eres hombre  
de bien; toma diez guineas  
y juegalas al instante.

*Tayd.* Voy al momento à ponerlas *v.*

*Pov.* Alto à estudiar que la noche  
va creciendo, y las tinieblas  
favorecon al que quiere  
aplicarse à este sistema:  
si descubro este secreto  
he de hacer mi fama eterna,  
y como hasta entonces viva,  
ya que vivir no me queda. *vas.*

*Mutacion de Campo y sale Gautier.*

*Gaut.* A proposito es el sitio,  
y la noche está serena  
y con Luna, que asi es facil  
el que hacer los quites pueda:  
à la primera venida  
se concluyó la pendencia:  
apuradamente tiro  
el florete de manera,  
que le daré una estocada  
à una mosca quando vuelva,

*Hace lo que dicen los versos.*

porque en poniendome en planta  
de esta suerte, como quiera  
ja, ja, perfilado el cuerpo  
siguiendo la mixta escuela,  
no hay diablos que me resistan  
ni que competirme puedan  
no le mataré, no, no,  
que eso demasiado fuera;

bas-

bastará con desarmarle  
ò una heridilla pequeña  
en el brazo:- pero el lance  
seria que él no saliera  
y aprovechando la carta  
me jugase alguna pieza,  
de modo que mientras yo  
estoy con tanta paciencia  
esperandole en el sitio,  
él, casandose estuviera:  
qué le dexase la carta!::  
mas temería la afrenta  
que habia de resultarle,  
quando el caso se supiera::-  
pero ruido de caballos  
percibo; si alguno llega  
à estorvarnos, con él riño,  
y con quatro mil que vengan:  
un hombre llega à este sitio,  
él es ò mienten las señas.

*Sale Dárbi con botas.*

*Dárbi.* Perdonadme si he tardado.

*Gaut.* Sobrado tiempo nos queda;  
ea, sacad vuestra espada,  
que la mia está dispuesta  
siempre para tales casos.

*Dárbi.* Poco à poco, y valga flema.

*Gaut.* Flema para un desafío?

*Dárbi.* Pues qué tan poco interesa?

*Gaut.* A primera sangre?

*Dárbi.* No,

que los hombres de mis prendas,  
si una vez al campo salen,  
ó matan ó muertos quedan.

*Gaut.* El hombre es determinado, *ap.*  
vaya que no lo creyera.

*Dárbi.* No ignorareis que al retado  
siempre el arbitrio le queda

de elegir armas.

*Gaut.* No hay duda.

*Dárbi.* De la espada la destreza  
es raras veces igual,  
y por esta diferencia,  
porque riñamos iguales,  
reñiremos à la Iglesia;  
este es un par de pistolas,  
elegid qualquiera de ellas.

*Gaut.* Pensabais acobardarme  
por ese estilo? aunque fueran

*Toma una pistola.*

cañones de à veinte y quatro,  
el mismo miedo tuviera.

*Dárbi.* Yo lo creo; registradla.

*Gaut.* Me fio en vuestra nobleza.

*Dárbi.* Lo agradezco.

*Gaut.* Falta mas?

*Dárbi.* Aun falta otra diligencia:  
haí queda atado un caballo  
y este bolsillo reserva  
mil guineas y sobre él  
la carta de los dos queda:  
si me matais, para huir  
teneis las cosas dispuestas,  
ò para tomar el rumbo  
que mas seguro os parezca.

*Gaut.* Pues esto no va de chanza. *ap.*

*Dárbi.* Porque mas seguro sea  
el tiro sea à seis pasos.

*Gaut.* Por Dios que casi me pesa. *ap.*

*Dárbi.* Dadme la mano.

*Danse las manos y parten iguales.*

*Gaut.* Tomad.

*Dárbi.* Partamos la diferencia,  
de los pasos: uno, dos,

tres,

tres, quatro, cinco, seis, ea:

*Ahora se vuelven y disparan y cae Dárbi.*

*Dárbi.* Ay de mí!

*Gaut.* Cayó redondo;

le maté; no se meneá;  
que haré? que he de hacer? huir:  
el demonio que volviera  
à Londres; cojo el caballo,  
y no paro en Inglaterra.

*Vase corriendo y despues de una breve pausa se va levantando Dárbi.*

*Dárbi.* Ya se fué, pues del caballo bien lo indica la carrera; me salió como pensaba; buena fué mi extratagemá, pues que con polvora sola cargué las pistolas: vean que facilmente se engañan los hombres sin experiencia, y atolondrados: corrido quedará si à saber llega como le supe burlar, valido de esta cautela. Jóvenes locos! la vida de un hombre, por vil que sea, es respetable, y aunque las tantas leyes no dieran castigo à los delinquentes, que las manos ensangrientan en su misma semejanza, à contenerlos debieran bastar los remordimientos; que un hombre que siempre lleva consigo la horrible imágen de accion tan indigna y fea,

jamás el sosiego alcanza, lleno de sombras funestas. En los bosques mas fragosos, las mas indomables fieras jamás en su propia especie las voracidades ceban; pero el hombre mas cruel, con odiosa indiferencia, colérico y vengativo su mismo ser no respeta. Pobre humanidad! mas yo no es bien que aqui me detenga; y supuesto que el Baron de todo enterado queda, aprovechar los instantes conviene, porque pudieran malograr la coyuntura, impensadas contingencias. *vase.*

*Sala de Pover y salen Molesvert Clemira y Clarisa, está llorando.*

*Mol.* No llores.

*Clar.* Si me habeis dicho ò nunca me lo dixerais! que han salido à desafio Dárbi y Gautier, no es bien tema las resultas que mi fama ha de padecer? debierais haber escusado el lance.

*Mol.* No pude.

*Clar.* Ni yo la rienda contener al llanto.

*Mol.* Bueno: teniendo tanta experiencia de la loca juventud de Gautier, no era extrañeza reflexionases debian ser tales las consequencias.

*Clem.* Y porque vos no suplais  
des

defectos de su imprudencia?

*Mol.* Y porque vos no lo hicisteis puesto que sois tan discreta?

*Clom.* Yo no pude pensar tanto; mas de vos nunca creyera, que evitar no consiguieseis resultas tan lastimeras.

*Mol.* Yo sé bien mi obligacion, y que he cumplido con ella.

*Clar.* Y ahora qué haremos?

*Mol.* Nada.

*Clar.* Si de algun modo pudiera callarse :::-

*Mol.* Dos hombres muertos?

*Clar.* Los dos?

*Mol.* La cosa es expuesta si han reñido con pistolas, segun el intento era, no es extraño que los dos se queden en la palestra.

*Clar.* Y lo decis tan sereno?

*Mol.* Pues à mi qué me interesa?

*Clar.* Siendo por mi!

*Mol.* Qual están!  
el llanto nada remedia.

*Sale Pover con un papel.*

*Pov.* Píramide mas bonito de números, no lo hicieran Egypcios ni Babilonios :::  
mas qué novedad es esta?

*Clarisa,* pues por qué lloras?

*Mol.* Por nada.

*Pov.* Linda quimera:  
por nada?

*Clar.* Padre querido! :::

*Pov.* Explicate no me tengas mas en esta confusion:

*Mol.* Es que han salido por ella

*Dárbi* y *Gautier* à reñir.

*Pov.* Si ellos, como yo, estuvieran haciendo conuinaciones, escusaran la simpleza de matarse: de ignorantes están las Ciudades llenas.

De esto tu tienes la culpa; muchas veces que eligieras entre los dos te habré dicho, y no has querido, paciencia, y venga lo que viniere.

*Clar.* Mas qué consuelo me queda si se divulga?

*Pov.* No se,

ni me importa; à bien que es fuerza que tengas mas pretendientes que números hay en estas cabalas, te casaremos, y al muerto pudra la tierra.

*Sa. Dàrb.* Señores, muy buenas noches.

*Clar.* Dárbi? :::-

*Mol.* Amigo? :::

*Pov.* En mi conciencia que ya os creía difunto, y me doy la enhorabuena lo mismo que si acertado quarenta ternos hubiera.

*Dàrb.* De las razones colijo que sabreis ya mi pendencia con *Gautier*; desafióme, y salir con él fué fuerza.

*Clar.* Y murió?

*Dàrb.* No os asusteis, bueno y sin peligro queda.

*Clom.* Pero cómo?

*Dàrb.* Se ausentó para siempre de Inglaterra, y esta carta, señorita, asegura que me dexa libre el campo à poseeros,

si vos no haceis resistencia:

leed Baron.

Mol. Dice así.

Lee Señorita, à qualquiera de los firmantes que os entregue este papel debereis preferirlo, si acaso entre los dos estais indecisa; porque el otro renuncia desde luego toda pretension àcia vos: Londres 3. de Octubre de 1790.

Dárbi.

Gautier.

Pov. Poco à poco, hacedme el gusto de repetir la fecha.

Mal. A tres de Octubre de mil setecientos y noventa.

Pov. Setecientos dice, siete, con que 3, 7 y 90 son los que me dá la carta? voy à ponerlos en cuenta: vas.

Dárbi. Ved lo que determinais.

Clar. Yo por mí toda soy vuestra.

Dár. Pues yo hablaré à vuestro padre, para cuya diligencia vamos adentro.

Clom. Bien dice.

Mol. En fin venció la prudencia. van.

Calla y sale Gautier embozado.

Gaut. Si digo yo que jamas tengo de hacer cosa buena con este atolondramiento? sin mirar si muerto era mi rival, eché à correr, pues pude de tal manera herirle que no muriese: volviendo atrás la carrera,

no hallé en el sitio ni rastro de la pasada pendencia: yo como le ví caer, me atolondré de manera, que no supe lo que hacia, y ahora me halló en la mesma duda: la casa de Pover es la de enfrente, y en ella no me determino à entrar, porque si le he muerto, es fuerza (puesto que del sitio falta) que todos luego lo sepan; si lo herí:::- Sale Tayder.

pero un criado, sino me engañan las señas, sale de la casa; de este podré saber si hay en ella noticias del desafio.

Tayd. Toda la casa revuelta se halla con estas dos bodas repentinamente hechas.

Gaut. Tayder? Tayder?

Tayd. Quién me llama!

Gaut. Yo: dónde vas?

Tayd. Quatro puertas mas abaxo, pues me encargan que para una diligencia llame al criado de Dárbi.

Gaut. A que fin?

Tayd. No sé que sea: su amo me lo ha encargado.

Gaut. Estás loco? debaneas? su amo?

Tayd. Si Señor, su amo.

Gaut. Válgame aquí la cautela: pues si me han dicho que Dárbi ha tenido una pendencia en que quedó mal herido?

Tayd. Mal herido? buena es esa, y está para desposarse.

Gaut.



Gaut. Con quién?

Tayd. Con quién ser pudiera  
sino con la Señorita?

Gaut. Con Clarisa?

Tayd. Sí, con ella.

Gaut. Tu quieres sin duda alguna  
que te rompa la cabeza;  
à mi me vienes à dar  
à estas horas cantaleta?

Tayd. Yo, Señor, la verdad digo;  
y sino quereis creerla,  
entrad en casa y sabreis  
que el Baron tambien se estrecha  
para siempre con Clomira;

Gaut. Y que esto à mi me suceda!  
pero como puede ser?  
yo no sé à qué me resuelve.

Tayd.. Mandais algo?

Gaut. Esto ha de ser  
aunque del todo me pierda.  
Mira, si tienes arbitrio  
para que sin que me vean,  
me introduzcas donde à solas  
enterarle à Dárbi pueda  
de un asunto muy urgente,  
aquí tienes diez guineas.

Tayd. Inmediatamente vuelvo,  
y vereis la diligencia  
con que os sirvo.

Gaut. Está muy bien.

Tayd. Al punto daré la vuelta. *vas.*

Gaut. Si el me ha engañado, habrá sido  
con alguna estratagemas  
que no pude comprehender,  
y mucha necedad fuera  
exponerme à la irrisión  
de todos; pero si llega  
à introducirme el criado  
donde con Dárbi me vea,  
tengo de hacerle una criba:

y si el criado mintiera?  
pero no puede ser esto:  
ya, ya entiendo la cautela  
de Dárbi; no le toqué,  
y porque yo me aturdiera  
se tendió como una rana;  
pues ya veremos si de esta  
se escapa; rabiando estoy  
de corage; aunque viniera  
todo Londres, no se irá  
sin que le pegue trescientas  
estocadas quando menos:  
vaya, si yo no bebiera  
de su sangre, se me haria  
en el pecho una postema:  
pues la Señorita, digo,  
apostára la cabeza  
à que sabia el enjuague;  
pero si se lisongea  
de vivir con su marido,  
bravo petardo se lleva.

*Vuelve à salir Tayder.*

Tayd. No hallé de Dárbi al criado.

Gaut. Camples con esa respuesta.

Tayd. Por la puerta del jardin,  
que yo tendré la advertencia  
de abrir, podré introducirlos;  
dad à la calle la vuelta  
y esperadme.

Gaut. No hagas falta,  
y tendrás tu recompensa.

Tay. Está bien: quedad con Dios. *va.*

Gaut. Hasta luego: si llovieran  
guineas como estocadas,  
haré esta noche que lluevan  
sobre Dárbi, à buen seguro  
que pocos pobres hubiera. *vas.*

C

Ga-

*Gabinete*, y en él sentado, junto à una mesa, *Pover* con un libro en una mano, y en la otra los anteojos.

*Pov.* Este es Alexandro Farra, famoso autor, que aconseja que con anteojos verdes toda cabala se lea, porque el color agradable no cansa, y son las tareas mas largas en un estudio en que es necesaria inmensa aplicacion.

*Sale Dárbi.*

*Dárbi.* Perdonad si os interrumpo, que es fuerza.

*Pov.* Y por qué?

*Dárbi.* Porque es preciso, Señor, que vuestra presencia, supuesto el consentimiento, quiera autorizar la estrecha union de Clarisa hermosa conmigo, y de la discreta Clemira con el Baron.

*Pov.* Y para esa friolera he de dexar un estudio que es de tanta consequencia? grande priesa de casaros teneis.

*Dárbi.* En estas materias suelen ser en ciertos casos las dilaciones expuestas; y así hacedme este favor pues que tanto tiempo os queda para estudiar.

*Pov.* Tanto tiempo? si todos los dias fueran

de quarenta horas, y el año una eternidad inmensa, aun no bastaría todo para apurar de esta ciencia el arcano mas pequeño.

*Dárbi.* Pero una vez:::

*Pov.* Y si en ella pierdo todo mi trabajo, y los números salieran que ahora acertar debia, la habiamos hecho buena: pero porque no digais como otras veces diversas, que soy testarudo, vamos. *éntrase.*

*Dárbi.* Disimular su flaqueza es necesario, hasta tanto que queden las bedas hechas.

*Va à entrar y sale Tayder y le detiene.*

*Tayd.* Señor?

*Dárbi.* Bien venido Tayder: hiciste la diligencia?

*Tayd.* No estaba el criado en casa, pero al subir la escalera encontré un hombre embozado, que me dixo que era fuerza hablaros en un asunto de la mayor consequencia con sigilo, y que sabiendo que aquí estabais, os dixera que le dieseis el permiso de verse con vos.

*Dárbi.* Quién era no pudiste conocer?

*Tayd.* No Señor.

*Dárbi.* Y qué hay que tema? *ap.* dile que entre.

*Tayd.* Voy al punto. *vase.*

*Dárbi.*

**Dárb.** Novedad por cierto es esta que extraño: si acaso alguno pudo saber la pendencia y nos siguió? mas qué importa? pero ya el que fuere entra,

*Sale Gautier, y cierra las puertas.*

pero qué es esto? cerrais?

**Gaut.** Sí cierto, para que sepa tan indigno Caballero, como sus injurias vengan hombres como yo ofendidos.

**Dárb.** Gautier, pues vos:::-

**Gaut.** No os suspenda mi vista, cobarde, yo:::-

**Dárb.** Tened la atrevida lengua, y no pronuncieis palabras que mi pundonor ofendan.

**Gaut.** Vos pundonor, y os valeis de viles stratagemas para escusar el reñir?

**Dárb.** Los hombres de mi prudencia no riñen sino es en casos en que la razon lo ordena: por exemplo; si en servicio de la patria se ofreciera reñir, seria el primero que la sangre de mis venas derramára.

**Gaut.** Yo no vengo à escuchar impertinencias sino à mataros. *con la espada desn.*

**Dárb.** Mirad:::-

**Gaut.** Nada miro; de mi ofensa he de tomar la venganza.

**Dárb.** Y qué lograreis con ella? haceros mas infeliz.

**Gaut.** Defendeos, no se pierda el tiempo.

**Dárb.** Otra vez os digo que dexeis tan loca idea.

**Gaut.** Yo digo otras mil, que no he de salir de esta pieza sin mataros. *con la espada desnud,*

**Dárb.** Jóven loco, si tu precipio encuentras, ya yo no tengo la culpa, sino tu mucha imprudencia. *riñen.*

**Gaut.** Eso sí, vamos à ver si teneis, como la lengua, las manos.

**Dárb.** Para mi son iguales, armas y letras.

**Gaut.** El hombre es como un Alcides.

**Dentro.** Abrid al punto esas puertas ò derribarlas. *golpes à la puerta.*

**Dárb.** Qué haremos?

**Gaut.** Reñir, y venga el que venga, que yo para todos basto.

**Dent.** Ya cayó.

*Cae la puerta al mismo tiempo que Dárb. desarma à Gautier y salen todos.*

**Gaut.** Fatal estrella: que desarmarme lograrse?

**Pov.** Pues qué es esto?

**Dárb.** Esto es dar muestra de que los hombres prudentes quando es preciso manejan las armas y nunca mas.

**Gaut.** Que yo ahora no estuviera en el Japon ò en la China?

**Clom.** Mas cómo Gautier se encuentra, si dixiste:::-

**Dárb.** Escuchadme: sin que à la razon cediera, Gautier, me desafió,

salimos à la palestra,  
elegí yo dos pistolas  
para reñir à la Inglesa;  
él tomó para sí una,  
disparó, yo caí en tierra;  
pero sin hacerme daño  
el tiro, supuesto que era  
de pólvora solamente,  
y con esta estratagemá  
él creyó me habia muerto.

*Gaut.* Que yo sordo no naciera?

*Darb.* Aturdido huyó al instante;  
el motivo de su vuelta,  
seria la reflexion  
que le faltó quando era  
precisa; entró de secreto  
à vengar en mí su ofensa,  
y sucedió lo que visteis.

*Pov.* Vaya que no lo creyera.  
Señor Gautier:::-

*Darb.* No debeis  
de nada tener vergueza; à *Gaut.*  
yo os escusé un homicidio  
de que sin duda estuvierais  
para ahora arrepentido;  
que desarmaros pudiera,  
fué un acaso, y del valor  
que teneis disteis la prueba

en entrambas ocasiones;  
y en quanto à Clarisa bella,  
todavía estais à tiempo  
si acaso os dá preferencia,  
sed su esposo:::-

*Gaut.* Dárbi, basta:

conozco vuestra nobleza,  
y mi inconsideracion;  
pero prometo la enmienda:  
deséo ver à Clarisa  
feliz, y con vos es fuerza  
que lo sea, y la suplico  
que os dé su mano.

*Mol.* A la Inglesa  
hablasteis; dadme un abrazo.

*Darb.* Y esta casa se os franquea  
como siempre.

*Gaut.* Yo lo estimo.

*Darb.* Y puesto que nada resta,  
esta, Clarisa, es mi mano.

*Mol.* Clomira, la mia es esta.

*Las 2.* Feliz es la suerte mia.

*Pov.* Dos matrimonios es fuerza  
que me señalen un ambo  
si acaso el terno se yerra.

*Tod.* Y aquí del Atolondrado  
tenga grato fin la pieza.

# FIN.

## CON LICENCIA.



*Barcelona:* En la Oficina de Pablo Nadal, Calle del Torrente  
de Junqueras, Año de 1799.